

¿JUGAMOS DE CASITA? ¿JUGAMOS DE DOCTOR?

Margarita Murillo G. PhD.

Psicóloga (Investigadora en temas de sexualidad)

Esto comienza con una historia que conmueve: Hay unas niñas de 7–8 años jugando apaciblemente en la casita de juguete, en el patio de una de ellas, en el vecindario de ambas, de pronto, una propone que jueguen de ser papas, y otra pregunta: ¿Cómo se juega eso?

- Muy bonito, usted se acuesta, acuéstese, y yo me acuesto encima suyo, ahora deme un beso (la niña se acuesta y le dá el beso).*
- Ahora, yo me acuesto y usted se acuesta encima mío y yo le doy un beso.*

La mamá de una de ellas llega a la escena:

- Chiquillas, ¿Qué están haciendo?, eso es malo, cochinas, seguro que fueron ideítas de (y acusa a una de las otras niñas, no a su hija).*
- Ya vayansen, hasta que dá asco, y usted (dirigiéndose a su hija) ¿Qué le pasa? Váyase a su cuarto ahora hablamos.*

La madre piensa: ¿Qué pasó? ¿Qué le pasa a mi hija? Ay Señor, yo no quiero que a ella no le guste la sexualidad, pero esto no está bien ¿o sí?, ay ¿Y si es lesbiana? ¿O será que alguien la está tocando? ¿Cómo le digo a Juan (el esposo)? Seguro se va a enojar todo, a como es de impulsivo, mejor ni le digo nada, ya yo veré como le hago. Señor ¿Qué hago?

De pronto suena el teléfono:

-Aló sí (una llamada de la mamá de una de las niñas que estaban jugando) ¿Vos sabes que fue lo que pasó en tu casa con mi hija?

- Ay no, ¿Qué pasó? (contesta nerviosa la señora)*
- Ella dice que vos la regañaste porque estaban jugando de casita.*
- Qué chiquillas, No, solo les dije que no gritaran ¿Y se ofendió? No nada que ver, disculpá, no era mi intención. Hasta luego.*

Y aquí comienza el dilema profundo de cualquier incidente cuando se involucran temas o circunstancias que tengan que ver con el desarrollo sexual de nuestros hijos o el nuestro. ¿Por qué tanto temor a hablar con claridad? Generalmente hemos tenido experiencias en donde el acento fue en la reacción inadecuada por parte de los adultos.

Los niños entre los 3 y los 5 años inician sus edades exploratorias abiertas, es decir , algunos de ellos y ellas tocan sus genitales, se pueden provocar excitación, erección y orgasmos a vista y paciencia de todos, otros niños (as) no lo hacen, luego entre los 5 y los 7 años, los juegos son la repetición de las relaciones que ellos (as) observan en su entorno, pero por lo general nuestra reacción es de adultos e imaginamos un acto sexual genital adulto, y no es así, es solo un juego exploratorio normal.

La forma de abordarlo es hacia la claridad de que sus genitales son parte de su cuerpo, y al igual que todo el cuerpo hay que cuidarlo, respetarlo, limpiarlo. Estar tocando los genitales, y por lo general tenemos las manos sucias, eso hará que se infecte además son partes muy sensibles que provocan como “cosquillas” (un buen símbolo para los niños entre 3 y 7 años) pero debemos también aprender a controlarlos.

Ccomo metáfora a esto se puede decir que al igual que me gustan las golosinas no puedo comerme todas las que deseo, debo controlarme al igual con mi cuerpo no puedo estar tocándolo continuamente debo aprender a controlarme.

Si se observara mucha ansiedad por estarse masturbando o querer estar tocando a otros niños (as) vale la pena dialogar más profundamente acerca de posibles indicios de estar viviendo algún tipo de abuso sexual. En ocasiones el abuso puede provenir de adultos cercanos o de otros niños mayores que a su vez puede que hayan o estén viviendo una situación de abuso.

*Lo que interesa es el deseo de aclarar y abordar con mucha tranquilidad para poder promover la sanidad y el desarrollo, no juzgar o señalar, sino confrontar, construir, comprometernos primero por sanar nuestras vidas, nuestros abusos una vez escuché una canción que lo dice muy claro, perdonar no es olvidar, ni entender, tan siquiera estar de acuerdo, menos comprender, **es solo una decisión que deja en libertad al corazón para volver a amar**, pero eso no implica dejar “al garete” o sin resolver.*

Eso significa que en ocasiones debemos buscar apoyo, consejo, soluciones positivas para una mejor construcción de nuestra sexualidad. Todos estamos en la misma barca, y todos estamos en un proceso de ser mejores hombres y mujeres.